



## Traducción

### Cómo puede China poner fin a la guerra en Ucrania

Project Syndicate

10 de marzo de 2022

Stephen S. Roach<sup>1</sup>

La invasión rusa de Ucrania es una clara violación de los principios que China ha considerado sagrados durante casi 60 años. No hay lugar para que China modifique esa conclusión sin dejar de ser fiel a sus valores fundamentales.

NEW HAVEN – Mi comentario reciente, “Solo China puede detener a Rusia”, suscitó fuertes argumentos en ambos lados del debate cada vez más polémico sobre la horrible guerra en Ucrania. Si bien la mayoría en Occidente reconoce la necesidad de acciones extraordinarias en tiempos extraordinarios y está de acuerdo en que China tiene un papel importante que desempeñar en la resolución del conflicto, quienes simpatizan con las preocupaciones de Rusia sobre la seguridad fronteriza y la ampliación de la OTAN argumentan que China no tiene motivos para intervenir. Pero ambos plantearon la pregunta de seguimiento obvia e importante: ¿Qué puede hacer exactamente China para restaurar la paz y la estabilidad en Ucrania?

China puede tomar la iniciativa en tres áreas clave. Para empezar, el presidente chino, Xi Jinping, debería convocar una cumbre de emergencia de los líderes del G20, centrada en lograr un alto el fuego inmediato e incondicional en este conflicto y desarrollar una agenda para una paz negociada. El G20 es ahora el foro reconocido para la acción global en medio de la crisis, habiendo galvanizado el apoyo entre las principales economías del mundo a fines de 2008 para una respuesta coordinada a la crisis financiera global. Tanto China como Rusia son miembros, por lo que el G20 puede desempeñar un papel similar hoy. Como demostración de su compromiso personal con este esfuerzo, Xi debería romper su protocolo de confinamiento pos pandemia (no ha salido de China en 24 meses) y asistir a la reunión en persona, al igual que el presidente ruso, Vladimir Putin.

En segundo lugar, China puede contribuir sustancialmente a la asistencia humanitaria. Dado que los niños representan al menos la mitad de los más de dos millones de refugiados de Ucrania (un número que se prevé que aumente rápidamente a al menos cuatro millones), la necesidad de apoyo humanitario dirigido a los países de acogida vecinos es, sin duda, aguda. China debería hacer una donación sin compromiso de \$ 50 mil millones a UNICEF, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la agencia de ayuda más grande del mundo para niños en peligro.

Tercero, China puede apoyar la reconstrucción de Ucrania. La brutal campaña de bombardeos de Rusia ha tenido como objetivo pulverizar la infraestructura urbana de Ucrania. El gobierno de Ucrania estima actualmente las pérdidas de infraestructura relacionadas con la guerra en el rango

---

<sup>1</sup> Stephen S. Roach, miembro de la facultad de la Universidad de Yale y ex presidente de Morgan Stanley Asia, es el autor de *Unbalanced: The Codependency of America and China* (Yale University Press, 2014) y el próximo *Conflicto accidental*.



de los 10.000 millones de dólares, una cifra que podría aumentar considerablemente en los próximos días y semanas. La reconstrucción será una tarea urgente pero muy onerosa para un país que en 2020 ocupó el puesto 120 en el mundo en términos de PIB per cápita (sobre la base de la paridad del poder adquisitivo). China debería usar su enfoque sin igual en la infraestructura moderna para brindar apoyo posconflicto dedicado a Ucrania por un total de \$ 3.5 mil millones, incluidas, entre otras, actividades relacionadas con la infraestructura de su Iniciativa Belt and Road (de la cual Ucrania es miembro desde 2017) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura liderado por China. Este es el momento del Plan Marshall de China.

El plan que propongo está lejos de ser perfecto. Pero mientras Ucrania arde y su gente, especialmente sus niños, sufre penurias insondables, ciertamente supera la alternativa de prolongar esta trágica guerra. Sí, puede poner a China en una posición incómoda. Pero el liderazgo nunca es fácil. Con Europa posiblemente al borde de una guerra como no ha visto en 75 años, este es el momento de China para estar a la altura de las circunstancias. Y no se equivoquen: esta guerra no se trata solo de Europa. A diferencia de la Segunda Guerra Mundial, este conflicto ha puesto a dos superpotencias nucleares en el camino de una peligrosa confrontación, con, como dijo el propio Putin, “consecuencias... como nunca has visto en toda tu historia”.

Solo China puede hacer que Putin entre en razón. Ha sido inquebrantable ante las brutales sanciones de Occidente. Como resultado, la economía rusa está al borde de la implosión. Sin el apoyo de la asociación “ilimitada” de Rusia con China, que apenas tiene un mes, eso sucederá más temprano que tarde. China le importa mucho más a Putin que cualquier dolor infligido por las sanciones occidentales.

Además, el daño colateral potencial que enfrenta China al continuar priorizando su asociación con Rusia sobre sus responsabilidades más amplias para la paz mundial es cada vez más evidente. A medida que Occidente sigue subiendo la apuesta por las sanciones draconianas contra Rusia, altos funcionarios estadounidenses ahora están discutiendo abiertamente la culpabilidad de China por asociación, tal como lo advertí. China necesita actuar rápidamente para evitar esta posibilidad, antes de que se encuentre en el punto de mira de sanciones que se extienden rápidamente.

Para una nación de profundos principios, la elección es bastante obvia. Desde los días de Zhou Enlai a mediados de la década de 1950, China se ha mantenido firme en su compromiso con los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, incluido el respeto por la soberanía nacional y la integridad territorial, la no agresión mutua y la no interferencia en los asuntos internos de otros países. negocio. La invasión rusa de Ucrania es una clara violación de estos principios sacrosantos. No hay lugar para que China modifique esa conclusión sin dejar de ser fiel a sus valores fundamentales.

Sin duda, como se subraya en su reciente acuerdo de asociación con Rusia, China ha expresado su preocupación por la expansión de la OTAN y la seguridad fronteriza de Rusia. Nuevamente, aquí es donde China puede tomar la iniciativa al discutir estas preocupaciones en un foro de emergencia del G20. Al asumir una posición de liderazgo, China tendrá una amplia oportunidad de desempeñar el papel de intermediario honesto para sopesar los riesgos y resolver este debate. Pero la guerra debe terminar primero.

Xi ha sido decidido y metódico al trazar un nuevo camino para China en los últimos diez años. En ocasiones, su retórica se ha disparado, impregnada de aspiraciones de rejuvenecimiento después



El servicio público  
es de todos

Función  
Pública

de un siglo de humillación, estatus de gran potencia para una “nación socialista moderna” para 2049 y, más recientemente, “prosperidad común” para la población más grande del mundo. Sin embargo, en algún momento, la retórica comienza a sonar hueca. Esta crisis requiere más que eslóganes y promesas: es la oportunidad de China de demostrar que está dispuesta a intensificar y actuar en su objetivo largamente buscado de un liderazgo global responsable.

Eso bien puede plantear preguntas difíciles para el resto del mundo. Pero ese es nuestro problema. Después de todo, en Occidente no hemos hecho un trabajo particularmente bueno para prevenir esta tragedia. Vale la pena repetir el mensaje: solo China puede detener a Rusia.